

Seudónimo: La Habanera

GLOSAS A MI CIUDAD

Guardaré

**Llevas nombre de mujer, pido permiso para inundarte de espíritus vigías en
noches noctámbulas. Guardaré tu nombre en mi ataúd para no olvidar tu
rompiente rostro salitre de alma costera, guardaré un trozo del azul rojizo de tus
tardes en una verde botella y escribiré tu nombre, Habana.**

Pido más Tiempo

**Pido más tiempo para que tus días y noches sean una cola infinita de soles y lunas,
las estrellas reproduzcan sus puntas, las nubes viajen por encima de todo llevando
de un sitio a otro su húmeda máscara lánguida y blanca, los pájaros alarguen su
pasajera vida, los árboles no pierdan sus hojas, los pasos no se disipen en la nada,
tu corazón no deje de pulsar al tiempo, tus arterias se reproduzcan por segundos.
¡ Ay mi habana ¡..., en ti, todo sería eterno.**

Caminantes

**Los que cruzamos tus calles no siempre recordamos sus nombres, sus esquinas, sus
aceras, la prisa lleva alas, los pies no se enraízan en el suelo, el aire malgastado nos
tropieza y nos abate, aún así, caminamos.**

Tal como eres

**Tal como eres, con tus altas torres de iglesias, campanarios sobreviviendo al paso
de cada siglo, pedazos de murallas mugrientas donde nacen verdores ramajes,
marítima por excelencia, todo en ti es hierático y respetable. Preséntate tal y cual
eres.**

Buscando

**Buscando un nombre tropecé con el tuyo, podría haber buscado otro, pero mi
tiempo marcó el rumbo exacto en tu ciudad, no quiero otra, a ti debo todo lo que
soy, no hay tiempo para alcanzar más sueños, marchó eufórica de haberte
encontrado, mi Habana.**

Desconocido

**Voy al puerto de cuando en vez, miro al horizonte, veo luces, quisiera ir más lejos,
mis pies se hunden, no quieren dejar atrás su conocido pasado por un futuro
fortuito. Se niegan a lo inexplorado porque tú estás en mi tiempo.**

Noviembre

**Sucede a veces que uno quisiera vestirse de largo, pero no siempre estamos de
fiesta, por eso, yo espero tu día para usar mi vestido dándole tres vueltas a la
Ceiba.**

Yo estoy aquí

**Yo estoy aquí, pero las gaviotas emigran sin rumbo, una voz de ola las llama, van
soñando, mudan su nido, pobres gaviotas, al final, todas retornan.**

Hijo legítimo

José Martí, hijo mío, tus luces clarificaron mi ciudad; con sangre y sudor calaste las piedras de mi Cantera; sufrí martirio, sufrí agonía, tus grilletes me dejaron marcas imborrables, pero qué orgullosa estoy de haberte parido.

Gorriones de La Alameda

Gorriones de La Alameda, ¿ por qué buscan otros nidos ?, cerca del mar han crecido, cerca del mar han vivido, están naturalizados en esta greca costera ¿ por qué entonces esas quimeras de emigrar a otros parajes ?, jamás tendrá un follaje igual al de su Alameda.

Peregrino

¿ Por qué quieres ser peregrino ?, alcanza la calma de tu reino, en tu Isla exuberante hallarás tu verdad, hay espacio para todos.

Condesa habanera

Cortos años viviste en esta ciudad, tu belleza encantó a un general francés mayor a tu juventud. Comenzaste a brillar María de las Mercedes, pero a la muerte del conde no pudiste sostener tus años de regodeo y embarcaste a New York y de paso por La Habana, se te ocurrió luego en París, rubricar tus recuerdos y memorias de aquí. Y así fue que vio la luz La Havane afrancesada, por una condesa viajera que un día nació en La Habana.

La Fuente

La Fuente de la India espera por ti, mírala, ¿ a quién se te parece ?, no repares en contemplar el mármol que sobrevivió al tiempo, en ella verás el rostros de nosotros, después, ándate tranquilo.

Admirable mármol

Admirable mármol esculpido por mortales, estatuas de bronce bajo tu techo apenas durante años, dinastías caminantes por tus salones, ¿ qué hicieron de ti, triste hermosura?, sólo respetaron tu habitad, Capitolio de la República.

Esta ciudad

Esta ciudad, a los de afuera, les parece extraña, no se dan cuenta que vivimos nutriendo nuestras almas de mar y tierra con dioses cocidos en nuestra utopía, ellos y su fuerza, eternizan nuestra supervivencia.

Los viajeros

Los viajeros que tocan nuestra capital, no se vuelve oro como el rey Midas, pero al respirar su aire y beber su agua, se hacen transparentes y descubren su luz.

Barón

Barón, con ese título entraste dos veces al puerto elogiando sus bellezas naturales y desde una azotea de la Plaza Vieja fijaste la longitud de La Habana. Amplio fue tu saber de hombre sabio de ciencia, por eso, te dotamos del título de “Segundo descubridor de Cuba”, Alejandro von Humboldt, barón alemán.

Bienaventurados

Bienaventurados los nacidos en La Habana y regocíjense de haber nacido en ella.

Pido a mi Ciudad

Pido a mi ciudad y todo me lo da, la busco y siempre la encuentro, la toco y me abre todas sus puertas, ella siempre me ampara.

Si muero

Si muero en esta Ciudad, viviré otra vez, porque ella concede a sus hijos vida eterna.

Si estoy sedienta

Si estoy sedienta espiritualmente, bebo de mi Habana, al beberla tonifico mi alma.

Salvador de almas

Habanero, salvador de almas, paladín, antecesor de la génesis nacionalista cubana, innegable preceptor, trazaste el camino del pensamiento renovado e independentista, nos dejaste una incógnita en tus Cartas a Elpidio ¿ De dónde desclavaste ese nombre presbítero Félix Varela?

Caballero de La Habana

Tus restos no descansan en el cementerio de Parlaché, de ti no existe cuadro en el Louvre, ni estatua en Caravalé, la Malmazón no atesora objetos de tu persona, ni tampoco te mencionan en las aulas de la Sorbona, no reflejaste tu rostro en la aguas del Sena, la Plaza de la Concordia y los Campos Elíseos no perpetúan los pasos del gentilhombre habanero, ¿ Por qué entonces de París, te llaman a ti, Caballero?

Viajero sin rumbo

Viajero sin rumbo, asombro de una época que te vio partir desde el Campo de Marte, quedaste como leyenda habanera con tu aerostático globo, valiente Sr.

Matías Pérez.

La casa

Cerca de la colina universitaria hay una casa con personalidad propia, testigo de luchas estudiantiles, cuna palmaria de la cubanía, es la casa de Don Fernando Ortiz.

La efigie

Él, consideraba a La Habana Vieja como un escenario fabuloso para la creación, conocedor de sus nidos, vio en La Habana “La Ciudad de las Columnas”, en “La Consagración de la Primavera”, la efigie de nuestra metrópoli. Su nombre perdurará por los siglos de los siglos...habanero, Alejo Carpentier.

Cojimar

Cojimar, te adueñaste de un hombre con talla de gigante, Ernest Hemingway, poderosa leyenda, a pesar de todo, vives atrapando hombres que descienden sin prisa hacia el emblemático Golfo.

La Piña de Plata

Como bodegón me abrieron para la venta de ron en esta añeja ciudad rodeada por sus murallas, allí me enclavé triunfante a todos los transeúntes y aunque tres bautismos tuve desde épocas remotas todo el Mundo me conoce como el bar el Floridita y acuden de todas partes a aprobar el Daiquirí o el Papa Special Hemingway que inventó él para mí.

La Bodeguita del Medio

De obligatorio paraje el pintoresco lugar para todos los que pasean por esta bella ciudad, dicen que en La Bodeguita deambulan bardos y artistas, que brotan de las paredes sus nombres entre las listas.

Las aguas te siguieron

Albear, las aguas siempre siguieron por el cause que ingeniaste y aún calman la sed de todos los habaneros.

Memorable fecha

8 de septiembre de 1807, memorable fecha, América y Apolo estremecían la ciudad. Las aguas de la bahía, la Alameda de Paula y el teatro Principal escuchaban la naciente ópera cubana, que pena, su partitura voló por los aires.

Sombra de teatro

Sombra de teatro, solo existes en mi memoria, llevas un nombre sagrado para todos los cubanos ¿Por qué no te reviven? Porque esperan por mis fantasmas para comenzar la obra.

Incomparable

La Habana esta impregnada de usted, usted estableció por derecho propio su cultura original, incomparable maestro, Ernesto Lecuona.

Un poeta

Un poeta, solamente de un poeta nace esa hechura de individual, cubanía y criolles, Paradiso, carga autobiográfica de imágenes y metáforas, no es fácil tu interpretación, de ti aprendí a no rehusar el peligro, siempre intento lo más difícil. Eso hiciste tú, Lezama.

Rivera habanera

Rivera habanera, aguas benditas cubanas que atildan mi ciudad, tentador bosque enamorado, arqueado puente cruzado por el tiempo, ahí estás tu, mi río Almendares.

Cosmopolita

Animada, universal, abierta, hibrida, ecuménica, reanimada, fortalecida, curtida, enciclopédica, campechana, franca, sincera, aguerrida y Leal, esa es mi Habana.

Catedral

Emblemática Iglesia, arquitectónicas piedras enriquecen el paisaje de tu plaza, dejaste de ser privativa de La Habana, cristianizándote como patrimonio de la humanidad.

Te tomaron

Los ingleses te tomaron en 1762, ¿ qué te hicieron ? Me abrieron al comercio, a la trata de negros, exportaron mi azúcar y tabaco, avituallaron mi puerto, pero, les enseñé los dientes del Morro.

Mi primer recuerdo

Mi primer recuerdo de La Habana..., el puerto, una tarde me subieron al trasatlántico Toledo, jamás renegaré mis cepas y mis tradiciones.

En ningún tiempo olvidaré

**En ningún tiempo olvidaré la tarde de aquel enero tratando de alcanzar con mis
infantas manos a los gigantes barbudos.**

Lozana

**No tienes un milenario pasado, aún eres joven, tus problemas, como diría Tagore,
son una parte de los problemas de toda la humanidad, reconozco mi época y
disfruto de ti, mi Habana.**

Ciudad no Repetida

¡ Ay legué, llegué, llegué, a mi Habana llegué ¡,bellísima ciudad no repetida, te sueño cuando lejos estoy, no existen fronteras en la vida que puedan separarme de ti. Dónde esté, no hay llama que te apague, dónde esté, pienso en tu cielo azul, dónde esté, el trino de las aves, no puede compararse a mi zonzún. Ahí estás, con tu bella bahía, con tus rojizas tardes y el aroma del café. Ahí estás, preciosa figulina, sensual y seductora de antaño colonial. Ahí estás, con tus jocosos sainetes, nocturnas serenatas y habaneras de salón. Ahí estás, con tu árbol de luz fecundo, donde acude el caminante de todas partes del mundo. Ahí estás, con todo tu sincretismo, con todo tu modernismo, con tu sello señorial. Vivo aquí, en mí Habana querida, Ciudad no Repetida, bendita Capital. ¡ Ay llegué, llegué, llegué, a mi Habana llegué !.

Tarde

**Tarde me he dado cuenta y me reprimo por eso, al no encontrar el regreso y
buscar bajo tu piel, todo lo que pude saber de tus días y tus noches y me hago mil
reproches pues me queda poco tiempo para liar los anuarios y leyendas de tu
historia antes que cierres de nuevo las puerta de tu muralla, quiero yo, frente a tu
mar, anclar mi barca tardía y esperar allí mi día, en silencio, entre las olas.**

Si te desconozco

**Fidel, si te desconozco, mis glosas no quedarían rematadas, explayaste la luz del
Morro, mudaste los aires de ésta ciudad, nos alistamos todos y marchamos juntos
adelantando tiempos.**

Seráficas almas

**Inquietas y seráficas almas, si hubieran vivido en mi Habana, al igual que yo,
perpetuamente la contemplarían.**

fin

